



CRONICAS DE PROVIDENCIA

658223

Por Hugo Montes



Fidel Araneda Bravo ha descubierto una veta rica como escritor, la de cronista de barrios significativos de la capital. Una vez fue el barrio Yungay. Ahora,

con el sello de Nascimento, el barrio de Providencia. Es una suerte de historia menuda, anecdótica, con muchos nombres propios, en la que no pasa nada muy importante. Nada, sino la vida, como diría Augusto d'Halmar.

El relato admite con comodidad la primera persona. El autor participa en la vida local y da mayor unidad a lo contado. Se habla de los padres, de los hermanos, de los juegos de la época, con una nostalgia casi grata, con cierto regusto antiguo, a tiempo irremediablemente ido. Con sabiduría, se hacen de vez en cuando incursiones al momento actual, el que es mirado sólo en su bullicio, en su aglomeración, en un adelanto que resulta incongruente con ese pasado idílico.

El lector aprende muchísimo. Resulta que Ñuoa es palabra indígena (Ñuohue era el reducto originario), que la calle es José Manuel Infante y proviene de un vecino antiguo y adinerado, y no, como muchos podrían creer, José Miguel Infante, nombre de uno de los padres de la patria; que la primera parroquia fue San Ramón y que don Miguel Claro era un obispo

graduado de médico cirujano. ¡Cuántas cosas sabe Fidel Araneda! Cosas a menudo menores, de esas que los abuelos cuentan en las sobremesas sabrosas y bien regadas. Cosas inútiles también, válidas en cuanto juego o ejercicio memorístico.

Lo religioso cuenta de manera principal. Religiosidad encarnada en amor sincero aunque algo paternalista al parecer de hoy, y piedad, mucha piedad de rosarios, novenas y procesiones.

A veces el exceso de detalles cansa. Los nombres de los vecinos no siempre alcanzan significación para el lector, el cual se desquita leyendo a la ligera más de una página, hasta que vuelve a encontrar la anécdota sabrosa o el pormenor entretenido. Renace entonces el interés y la adecuada morosidad en la lectura.

Mucho de memorias tienen estas crónicas de barrio. El autor nos cuenta su vida, entrelazada con la del lugar, al hablar de éste. No es un defecto. Al contrario, la mezcla de géneros en este caso agrada y confiere al conjunto un sello humano, sencillo y de confianza. Es como entrar en esas casonas viejas y oír las voces del pasado que hablan con naturalidad.

¿Qué tal si todos las comunas de Santiago fueran mostradas como Providencia? Se recuperaría la dimensión humana de esta capital que cada día se nos torna más ajena y cosmopolita. Sí, el ejemplo que da Fidel Araneda Bravo es digno de ser imitado por otros memorialistas.

la Tercera. Sepo. 6-XII-1981. P. 21. Segundo Cuerpo

Crónicas de Providencia [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónicas de Providencia [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile